



1401-1082

### El Espíritu Filosófico de Andrés Bello

1401-1082

La conmemoración de los 150 años de la Universidad de Chile es la ocasión propicia para recordar a Andrés Bello, fundador y primer rector de esa Casa de Estudios. Esto implica la necesidad de sacar a relucir, por el tiempo, su vida y obra filosóficas. El hecho de haber sido a pocos días de su fallecimiento el 20 de agosto de 1865, el día en que se le concedió la honrosa gracia de la ciudadanía chilena.

Desde los primeros años de la emancipación hispanoamericana, procedentes de Europa salieron de milicos "naturales", médicos, educadores y eruditos. Les movió el interés científico y cultural. Vinieron a estudiar la realidad chilena y a cooperar con los gobiernos en el desarrollo social y económico del país y de la universidad. En el ámbito de las ciencias de Chile figuraron, entre otros, Guillermo Blewett, Juan José Sanfuentes, Claudio Gay, Francisco Compañón y los primeros profesores señeros del Instituto Pedagógico. Entre aquellos, Andrés Bello con su personalidad multifacética: filósofo, científico, artista y educador. En su vida tuvo suministros e inspiraciones para uno de sus grandes trabajos: su obra magna, la *Gramática*.

Puede invocarse a Bello como un pensador de la cultura y de la ciencia y como un investigador "puro" y de primer orden en muy variados temas. Su talento se expresó como filólogo, lingüista, hombre de derecho e internacionalista, poeta, traductor, articulista de prensa en política y ciencias, ensayista sobre historia, crítica literaria y de teatro.

La obra filosófica de Bello surge en los clásicos griegos y latinos y en los filósofos modernos de los siglos XVII y XVIII. Corrió a ampliar a Jaime Balmori. Su obra más importante fue "Filosofía del Entendimiento", publicada en 1861. Jorge Milas creyó que no más de cinco o seis la habían leído. Tal vez acierto.

Esas personalidades le han negado la calidad de filósofo. La universalidad del pensamiento de este autor, para quien la filosofía era "condimento humano", ha sido insuficientemente realizada, tal vez por información incompleta o por restar conocimiento fragmentado, parcelado, sin consensos de un saber trazado. Si, idéntico a su manifestación

espiritual filosófica "sensu lato" y en otras, de diversa naturaleza, no filosófica. Es impresionante la cantidad de publicaciones en torno a su obra. En 1981, el *Journal de la Géographie* de la Universidad de Zúrich, Suiza, publicó una participación de 1.012 autores (Universidad de Zúrich, Venezuela).

El filósofo polaco Bogumił Lissowski consideró a Bello como filósofo y filósofo de la cultura los educaron con rigor sus escritos. Los resultados de sus análisis se encuentran en los trabajos de los filósofos de la Universidad de París: Merleau-Ponty, Jean-Paul Sartre, Louis Althusser, Jacques Derrida, François Laruelle.

Resulta aún más difícil hacer una referencia a doctrinas de los filósofos de Bello. Pero sí podemos la *Logica di Aristotele* reconocida por su valor lógico-educativo, aun cuando el profesor el mismo método inductivo-experimental. Conoció a racionalistas, tales como Descartes y Malebranche, Leibniz y Spinoza. Sin ser cartesiano, se inspiró en la filosofía de Leibniz en este continente, pero se escluyó a ella. Además, conoció principios de filósofos y políticos de la Revolución Francesa y de la Ilustración inglesa.

También Bello tuvo acceso a los escritos de los filósofos y a filósofos del "sentido común". Además de los filósofos aristotélicos y cartesianos, teoría de la evolución de Lamarck. En todo caso, sus conocimientos filosóficos no fueron dispersos ni fragmentarios, pues sus obras reflejan la integración del saber. No fue un filósofo a la moda, sino un filósofo con un saber y una comprensión que tampoco sustentó un simplismo superficial.

José Díaz asignó a los textos filosóficos de Bello "un lugar excepcional en la historia del pensamiento de la lengua española y universal. De la filosofía". Además, "si Bello hubiese sido filósofo francés, su nombre figuraría en las historias de la filosofía universal, no como un filósofo en pie de igualdad con los Dugas, Spawid y Brown, Roger Collin y Théodore Jouffroy, sino que con los de Reid y Cousin". Las historias de la filosofía, desde las cosas clásicas, fueron escritas por nosotros, seculares.

Si frente al estudio riguroso del pensamiento de Bello se cerró el pensamiento a un filósofo como hombre de letras, procurado, así, fundamentos y sentido unitario a su obra y obra total.

En lo que respecta al idioma como determinante de la comprensión unitaria de los nuevos racionales. En 1845 publicó su *Gramática Castellana con un Tratado Filosófico*. El "tratamiento" de la teoría del verbo de

Cardillac, utilizó en el estudio de "verbo castellano" "Además", "placido" con ventajas sobre teorías filosóficas a la manera analítica de "empirismo inglés", teniendo presente a "tendencia romanista de la tradición inglesa".

Un sentido social, político y moral animó al autor de *Código Civil* Chileno, publicado en 1855. Rescató lo necesario para la realidad chilena de la tradición romana, medieval italiana, republicana y de algunos modernos. Posibilitó, así, el ordenamiento romano-lógico-jurídico de la nación con sentido humanista al sugerir un orden legal y sólo a las nuevas repúblicas. Fue un verdadero creador jurídico de política exterior chilena.

La Universidad de Chile reemplazó a la Universidad Virreina. La filosofía de la universidad "creada" por Bello, posee obviamente un sentido histórico y filosófico, con un sentido nacional, americano y universal. Aunado a los conocimientos y experiencias, guido con el hilo conductor de una filosofía "logica del saber", presente en el Discurso Inaugural de 1843.

Bello sustentó con gran visión algunos principios y fines educativos, relativos a la formación universitaria y a la educación general, común, indispensable para el desarrollo del país. Sin embargo, el trascendente el cambio académico.

La Universidad de Chile, desde su fundación hasta el presente, actual al siglo XXI, ha sido conocida nacionalmente por los cursos de profesores superiores del esp. Tu y de ciencias humanas, científicas y morales.

Con motivo del sesquicentenario de esa cooperación, vale la pena ser en mente la universalidad del pensamiento de Andrés Bello, como un verdadero símbolo y ejemplo de "hombre sabio, prudente y completo", con su dinamismo y con su tradición, faz de la Universidad de Chile un verdadero "león para luchar los destinos de la nación".

Santiago Vidal Muñoz  
Universidad de Chile y  
Universidad Metropolitana de  
Ciencias de la Educación

Los conceptos vertidos en esta página corresponden a los autores, y en el caso de su exclusiva responsabilidad a recepción del FOLIO 14.

la Presse, junio, 25-XI-1992 p. 5

196907 3658

# El espíritu filosófico de Andrés Bello [artículo] Santiago Vidal Muñoz.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Vidal Muñoz, Santiago

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El espíritu filosófico de Andrés Bello [artículo] Santiago Vidal Muñoz.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile